

# TENANT TALK

PRIMAVERA DE 2026 | VOLUMEN 17, NÚMERO 1



## **FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD**



NATIONAL LOW INCOME  
HOUSING COALITION

# TENANT TALK

*Tenant Talk* es publicado por la Coalición Nacional para la Vivienda de Personas de Bajos Ingresos (National Low Income Housing Coalition, NLIHC). Ninguna parte de esta publicación puede ser reimpresa sin el permiso de NLIHC, excepto cuando se indique lo contrario.

Editado por  
**Sidney Betancourt**  
y **Gabby Ross**  
NLIHC

---



## ACERCA DE NLIHC

La coalición NLIHC está dedicada a lograr una política pública equitativa en términos raciales y sociales que garantice que las personas con los ingresos más bajos tengan hogares de calidad que sean accesibles y asequibles en las comunidades de su elección.

Una parte clave de nuestro trabajo es la educación y participación públicas. NLIHC tiene el firme compromiso de compartir recursos y herramientas que ayuden a las personas a convertirse en defensores informados. *Tenant Talk* es uno de los muchos recursos que proporcionamos al público.

## HÁGASE MIEMBRO

### ¡Únase al Movimiento por la Justicia en la Vivienda!

NLIHC es una amplia coalición formada por miembros y gestores de defensa comprometidos de todo el país. Cada uno de los miembros refuerza la labor de defensa de NLIHC y aporta la fuerza y el impulso necesarios para llevar adelante nuestra misión. Los miembros, tanto individuos como organizaciones, se unen a NLIHC para reforzar su labor de defensa, establecer contacto con otros defensores de todo el país y sumar su voz al movimiento por la justicia en materia de vivienda. Los miembros también reciben beneficios exclusivos, entre los que se incluyen la posibilidad de influir en las prioridades y estrategias políticas de NLIHC.

Las cuotas de membresía se pagan según las posibilidades de cada uno, con una tarifa recomendada de \$5 al año para personas de bajos ingresos y de \$15 al año para asociaciones de residentes e inquilinos.

¡Gracias por considerar unirse a NLIHC! [nlihc.org/membership](https://nlihc.org/membership)

# CONTENIDO

Mensaje del Consejo Editorial ..... 4

## **FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD**

Historia de los movimientos por la vivienda en los Estados Unidos ..... 5

La recuperación es resiliencia ..... 7

La escribimos juntos: defensa de políticas a través de la experiencia vivida. .... 9

El poder no reconocido de la comunidad. .... 12

Crear comunidades que prosperan ..... 15

## **ENTREVISTAS**

Liberar nuestros sistemas y liberarnos: una perspectiva de African Communities Together .. 17

El papel de la colaboración intergeneracional en la resistencia ..... 20

Superar las barreras sistémicas ..... 24

Convertir la adversidad en acción. .... 26

La verdad pavimenta el camino a la sanación. .... 28

El poder está en la gente de Charlottesville, Virginia ..... 31

## **ACTUALIZACIONES DE NLIHC**

Actualizaciones sobre políticas ..... 33

Actualizaciones sobre investigación. .... 36

## MENSAJE DEL CONSEJO EDITORIAL

### ESTIMADOS LECTORES:



Se puede afirmar sin temor a equivocarse que hemos llegado a un punto de inflexión en los Estados Unidos. Las comunidades de todo el país están sufriendo perturbaciones aterradoras, como redadas de la migra, una mayor presencia militar y el aumento del costo de la vida. Estas circunstancias no son nuevas para muchos sectores de la población, especialmente para los que viven en comunidades desfavorecidas, pero ahora se han acentuado debido a las medidas adoptadas por el actual gobierno. Cuando los grupos familiares destinan una parte desproporcionada de sus ingresos al pago del alquiler, pueden verse forzados a quedarse sin vivienda y otros aspectos de su vida se vuelven más precarios. El empleo, la educación, la atención de la salud y la cohesión familiar se ven afectados por la inseguridad en la vivienda. A pesar de que estos retos son cada vez más evidentes, hay algo que sigue siendo cierto: la unión hace la fuerza.



En todo el país, inquilinos, gestores de defensa, proveedores de servicios y responsables de las políticas están creando coaliciones basadas en experiencias compartidas y responsabilidad mutua. Estas iniciativas reflejan una verdad fundamental: la adversidad no solo pone de manifiesto la desigualdad, sino que también puede generar solidaridad. Este número de *Tenant Talk: Fortaleza colectiva frente a la adversidad*, presenta historias de comunidades que se unen en momentos difíciles. Como lector, usted conocerá los puntos de vista de gestores de defensa que trabajan en diversos ámbitos, como los derechos de los inmigrantes, los derechos de la comunidad LGBTQ+, la recuperación tras desastres y la defensa de políticas, entre otros. Si bien la adversidad suele ponernos a prueba como personas, unirnos por una causa común puede resultar muy poderoso, tal y como expondrán muchos autores y artículos de este número.



A medida que seguimos colaborando con los lectores de *Tenant Talk*, agradecemos sus comentarios, no solo sobre esta edición, sino sobre todas las ediciones de *Tenant Talk*. Le rogamos que dedique un momento a contestar esta [encuesta](https://bit.ly/TenantTalkSurvey26) (<https://bit.ly/TenantTalkSurvey26>). Las comunidades son fundamentales para el movimiento por la justicia en la vivienda, y esperamos que sigan acompañándonos.



En solidaridad,

**El Consejo Editorial**

Zella Knight, Loraine Brown, Geraldine Collins y Mindy Woods

## FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD

# HISTORIA DE LOS MOVIMIENTOS POR LA VIVIENDA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por Thaddaeus Elliot  
NLIHC



La caída de la bolsa de valores de 1929 provocó un desempleo masivo y una crisis hipotecaria que derivó en la Gran Depresión. A medida que los bancos quebraban, se ejecutaban hipotecas sobre viviendas y granjas y se cerraban fábricas. En el punto álgido de la Gran Depresión en 1933, casi el 25% de la población activa —aproximadamente 13 millones de trabajadores— se encontraba sin empleo. Los que conservaron su empleo vieron cómo disminuían sus salarios. Al encontrarse tanto los inquilinos como los arrendadores en una situación financiera precaria, aumentaron los desalojos y la vivienda se convirtió en un problema crucial para el país.

El fracaso institucional, tanto en el ámbito gubernamental como en el empresarial, llevó a millones de personas de bajos ingresos en Estados Unidos a organizarse para prestarse ayuda mutua en sus comunidades y para manifestarse. A principios de la década de 1930 se realizaron más de 700 manifestaciones de protesta en todo el país. Algunas de ellas fueron coordinadas por consejos formales de desempleados, organizados por los Partidos Comunista y Socialista estadounidenses, pero muchas otras fueron iniciativas vecinales puntuales y sin afiliación política, como la Liga de Ciudadanos Desempleados de Seattle (*Unemployed Citizens League and Poverty Activism*, University of Washington, <https://tr.ee/CdiFUm>). Muchos de los participantes en el movimiento de trabajadores desempleados se involucraron principalmente porque los grupos sí satisfacían las necesidades concretas e inmediatas de los desempleados: alimentar a sus familias, conservar su vivienda y encontrar un empleo mejor y más estable, más que por un compromiso ideológico con la política de izquierda o una conciencia de clase más elevada. Crearon cooperativas de autoayuda en las que intercambiaban mano de obra por alimentos, ropa y combustible. Se manifestaron frente a las oficinas de asistencia social para exigir más ayuda para sus vecinos que padecían hambre y carecían de vivienda. Realizaron marchas ante los ayuntamientos, las capitales de los estados y en Washington, D. C., para presionar a favor de programas de ayuda y de empleo.

Los Consejos de Desempleados lucharon contra los desalojos mediante manifestaciones masivas. En cuanto llegaba al consejo la noticia de un desalojo, los miembros del consejo movilizaban a miembros de la comunidad para que acudieran en masa e impidieran físicamente que se llevaran al inquilino y sus pertenencias. Si ya se hubiera desalojado al inquilino, le permitían volver a la vivienda junto con sus pertenencias. Estas manifestaciones reunían a cientos y miles de personas con motivo de un solo desalojo. A menudo, el mero número de manifestantes bastaba para que

los arrendadores y las fuerzas del orden desistieran de llevar a cabo el desalojo, pero en otros casos, como en la manifestación del 3 de agosto de 1931 en Chicago, los acontecimientos podían tomar un giro violento y mortal. Estas acciones directas sí que dieron lugar a cambios en las políticas. Tras los disturbios de Chicago, el entonces alcalde Anton Cermak decretó una moratoria sobre los desalojos en diciembre de 1931. Estas manifestaciones no se limitaron a grandes ciudades como Nueva York, Chicago y Detroit, sino que también tuvieron lugar en poblaciones más pequeñas, como Evansville, en Indiana. Dichas manifestaciones convirtieron la vivienda en un tema de interés nacional y sentaron las bases para la creación de programas federales de vivienda en el marco del New Deal (el Nuevo Trato).

¿Cuál es, pues, la lección que se desprende de esta historia? A lo largo de su historia, Estados Unidos ha atravesado periodos de agitación económica, social y política que dieron lugar a movimientos sociales progresistas. Estos movimientos surgieron desde la base y contaron con la participación de las personas directamente afectadas, que ejercieron presión hacia las instancias superiores para, finalmente, lograr un cambio normativo transformador a nivel nacional. A pesar del elevado riesgo y la percepción de tener escaso poder político, las personas de bajos ingresos, tanto las que tenían empleo como las desempleadas, se organizaron y aumentaron su número más allá de las divisiones políticas, socioeconómicas y raciales, y lograron sus objetivos: consiguieron ajustes en las ayudas, evitaron desalojos y cubrieron otras necesidades materiales de miles de trabajadores desempleados en todo el país en un momento de privaciones económicas generalizadas y graves. El movimiento también generó presión política que condujo a las elecciones de 1932, en las que Franklin D. Roosevelt llegó a la Casa Blanca, junto con la coalición en el Congreso que aprobó el New Deal. Lo que comenzó como quejas y reivindicaciones populares se tradujo en legislación nacional: se establecieron programas de obras públicas como la Administración para el Progreso de las Obras, se instauró el seguro de desempleo a través del Seguro Social y se crearon una agencia federal de vivienda y la vivienda pública.

En este número de *Tenant Talk*, damos a conocer a gestores de defensa que actualmente enfrentan situaciones adversas, ya sea en su comunidad o a mayor escala. El único camino es seguir adelante, y los defensores que aparecen en este número demostrarán lo importante que es hacer crecer su comunidad en tiempos de agitación.

## FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD

## LA RECUPERACIÓN ES RESILIENCIA

Ante la creciente amenaza de fenómenos meteorológicos extremos y la subida del nivel del mar, se producirán desastres con mayor frecuencia e intensidad en todo nuestro país, incluso en zonas que nunca antes habían sufrido este tipo de condiciones. Las familias con los ingresos más bajos y pertenecientes a los grupos más marginados suelen ser las que corren mayor riesgo, ya que las políticas gubernamentales han situado sus viviendas en zonas de alto riesgo y no han invertido en las infraestructuras necesarias para prevenir los daños. Por ello, es fundamental que invirtamos de forma sólida y equitativa en medidas de resiliencia, es decir, en aquellas acciones que llevamos a cabo para que nuestras comunidades sean más fuertes y estén mejor preparadas para hacer frente a los desastres.

Por Meghan Mertyris  
NLIHC



Seamos claros: las comunidades con bajos ingresos no han elegido vivir en zonas con alto riesgo de desastres. A menudo, estas comunidades se vieron obligadas a establecerse en su ubicación actual debido a políticas federales, estatales y locales diseñadas para imponer la segregación y la desigualdad. Esto no tiene por qué ser así. Se trata de decisiones políticas que nuestros representantes electos han tomado al modificar las leyes y las políticas. La [Coalición para la Recuperación de la Vivienda tras Desastres \(DHRC\)](https://tr.ee/MhICdF) (<https://tr.ee/MhICdF>) de NLIHC ha estado trabajando para influir en dichos cambios. La DHRC es una coalición formada por más de 900 organizaciones que trabajan para garantizar que las iniciativas federales de recuperación ante desastres lleguen a todos los grupos familiares afectados, incluidos aquellos con los ingresos más bajos y los grupos marginados, que suelen ser los más afectados por los desastres y cuentan con menos recursos para recuperarse.

Un nuevo camino hacia adelante comienza cuando cambiamos nuestra forma de entender lo que significa recuperarse. La recuperación tras los desastres no significa que las cosas vuelvan a ser como eran antes de que se produjera el desastre. En otras palabras, todos deberíamos prepararnos mejor, tener una mayor sensación de estabilidad y tener acceso a los recursos que necesitamos para prosperar. Para que esto suceda, es necesario llevar a cabo labores de resiliencia antes, durante y después de los desastres.

¿Qué queremos decir, en la práctica, cuando hablamos de resiliencia? La definición varía según las distintas disciplinas, y no existe una definición única que goce de aceptación universal. La coalición DHRC promueve una definición de resiliencia proactiva, en lugar de reactiva. La resiliencia proactiva permite a una comunidad adaptarse a la "nueva normalidad" y prosperar. Como bien señalan los [investigadores](https://tr.ee/hRbTPS) (<https://tr.ee/hRbTPS>) Klein, Nichols y Thomalla, "una sociedad que se basa en la resiliencia reactiva afronta el futuro reforzando el statu quo y haciendo que el sistema actual se resista al cambio, mientras que aquella que desarrolla una resiliencia proactiva acepta la inevitabilidad del cambio e intenta crear un sistema capaz de adaptarse a nuevas condiciones y exigencias".

Además de adoptar un enfoque proactivo hacia la resiliencia, debemos ampliar nuestra visión de lo que hace que una comunidad sea resiliente. Aunque muchos siguen abordando el concepto de resiliencia centrándose en los aspectos físicos de una comunidad —centrales eléctricas, redes de abastecimiento de agua, carreteras y puentes—, la DHRC defiende una visión más amplia de la resiliencia que no antepone los bienes materiales a las personas. La resiliencia no debería limitarse únicamente a las técnicas físicas de mitigación y adaptación, sino que también debe incluir aspectos como la soberanía alimentaria, la independencia energética y la justicia ambiental, de los que la población depende cada día.

En lo que respecta a la resiliencia, no existe una solución única válida para todos. Lo que funciona en una localidad no tiene por qué funcionar en otra. Lo que a una comunidad le resulta beneficioso, a otra no. Lo importante es que la comunidad participe de forma sólida y significativa desde el inicio hasta el final del proceso y que tenga la capacidad de garantizar que dicha participación sea sustancial. Esto significa que la comunidad disponga de múltiples formas de expresar su opinión sobre lo que está sucediendo, se le informe de una manera accesible y comprensible y, en definitiva, se respete cualquier conclusión a la que llegue. En general, cuanto mayor sea la participación de la comunidad, más resilientes seremos.

Se trata de una tarea de gran magnitud y para llevarla a cabo necesitamos la colaboración de todos; es por ello que la DHRC ha creado una coalición formada por gestores de defensa de todo tipo: organizadores comunitarios, sobrevivientes de desastres, abogados, investigadores y muchos otros. ¡Le invitamos a que [se nos una \(https://tr.ee/F62Gow\)](https://tr.ee/F62Gow)! La DHRC funciona a través de un grupo de trabajo que se reúne cada dos miércoles a las 2:00 p.m. (hora del Este). ¡Esta reunión virtual es el mejor lugar para ponerse al día y participar!

“En general, cuanto mayor sea la participación de la comunidad, más resilientes seremos”.

## FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD

## LA ESCRIBIMOS JUNTOS: DEFENSA DE POLÍTICAS A TRAVÉS DE LA EXPERIENCIA VIVIDA

Por Anthony Belotti



Mi trayectoria en el ámbito de las políticas públicas comenzó con una simple observación: las personas más afectadas por las decisiones en materia de políticas públicas suelen ser las menos representadas en los foros donde se toman dichas decisiones. Me di cuenta de ello por primera vez cuando, siendo estudiante de secundaria, fui gestor de defensa de la inclusión de las personas transgénero en las políticas contra la discriminación ante el consejo escolar de mi localidad. Volví a observar esto tres años más tarde, cuando se me pidió que revisara y editara el proyecto de ley HB145 a nivel estatal, que se promulgó como “Políticas modelo para el tratamiento de los jóvenes transgénero en las escuelas públicas de Virginia”. Posteriormente, la guía administrativa se reformuló dos años más tarde para incluir los casos de revelación forzada de la orientación sexual y se le cambió el nombre a “Políticas modelo para garantizar la privacidad, la dignidad y el respeto de todos los estudiantes de las escuelas públicas de Virginia”. Como persona trans, sé lo rápido que los sistemas pueden fallarle a uno y lo necesario que es crear alternativas basadas en el cuidado y la dignidad. Esas experiencias han marcado mi forma de defender y organizar la acción en torno a cada cuestión política urgente.

Muchas personas piensan en la legislación sobre derechos civiles cuando se trata de los ciudadanos transgénero. Sin embargo, gran parte de lo que afrontamos está interconectado con las dificultades que comparten muchas otras comunidades. Las políticas de vivienda, la reforma de la justicia penal, la atención de la salud universal y el acceso a entornos laborales seguros: todos estos aspectos están tan relacionados con la dignidad y calidad de vida de una persona transgénero como lo están para cualquier otro ciudadano estadounidense. Las personas transgénero están representadas de forma desproporcionada entre las personas sin hogar y aquellas que están en situación de inseguridad de vivienda en los EE. UU., y el factor agravante que supone la discriminación contra las personas trans en el ámbito laboral, en el acceso a los albergues y en materia de vivienda nos expone a un riesgo específico, aunque no desconocido, de quedarnos sin hogar. Esto también lo sufren las minorías raciales.

Las personas con discapacidad y aquellas que salen de prisión se enfrentan a dificultades similares. Sin embargo, las políticas de vivienda en Estados Unidos parecen centrarse exclusivamente en reformas e incentivos relacionados con la oferta, si es que se adopta alguna medida. La inseguridad en materia de vivienda y la falta de hogar se tratan como fracasos individuales que deben ser castigados, en lugar de un problema estructural de política pública que puede resolverse.

Durante el verano de 2024, el Tribunal Supremo de los EE. UU. dictaminó que la octava enmienda, que prohíbe los castigos crueles e inusuales, no impide que un ayuntamiento imponga sanciones civiles y/o penales a quienes duermen en la vía pública. Inmediatamente después, me reuní con otras personas que habían vivido en la calle. Esas conversaciones dejaron claro que debíamos modificar la legislación estatal vigente para garantizar que nadie en Virginia fuera encarcelado ni multado por carecer de vivienda. Así pues, nos pusimos manos a la obra: traduje las ideas fundamentales a un lenguaje propio de las políticas, que posteriormente se presentó a los delegados estatales para que lo presentaran en la asamblea legislativa. La vía acordada para avanzar consistía en prohibir la discriminación contra los virginianos sin hogar. Este documento, que surgió a raíz de una conversación, se convirtió posteriormente en un proyecto de ley destinado a proteger el derecho a estar en el espacio público sin ser objeto de penalización.

El proyecto de ley “prohíbe a cualquier localidad discriminar a cualquier persona por su situación real o percibida de falta de vivienda, imponiendo sanciones civiles o penales a cualquier persona sin hogar —tal y como se define en el proyecto de ley— de cualquier edad por realizar actividades de subsistencia vital en cualquier lugar público, incluido el interior de un automóvil estacionado legalmente en un lugar público, siempre que dichas actividades no obstaculicen el tráfico peatonal o vehicular de forma que suponga un peligro para los demás.

“Las actividades de subsistencia vital incluyen dormir, descansar, sentarse, estar de pie, acostarse o protegerse de las inclemencias del tiempo”.

De cara a la sesión de la Asamblea General de Virginia de 2025, sabíamos que era poco probable que el entonces gobernador Glen Youngkin firmara esta ley. No obstante, el promotor de nuestro proyecto de ley siguió adelante con la esperanza de que, como mínimo, superara la fase de comité. Gran parte de las críticas que recibimos se debían a la resistencia a despenalizar a las personas sin hogar sin haber resuelto primero los problemas relacionados con la reubicación en la Mancomunidad. Los datos por sí solos no lograban influir de manera eficaz en los funcionarios electos.

A los delegados no les conmovió la información como la diferencia de costos entre el encarcelamiento y la reubicación. La coalición decidió que el siguiente paso debía ser la capacitación de nuestra base sobre cómo ejercer presión política, pero, lo que es más importante, sobre cómo utilizar sus experiencias como argumento para ejercer dicha presión. Esto dio lugar a la creación de un taller dirigido a los proveedores de servicios directos y a las personas que han vivido en la calle. En colaboración con el departamento de trabajo social de una universidad local, abordamos la capacitación desde una perspectiva que tiene en cuenta el trauma. En muchas ocasiones, cuando las organizaciones consultan a personas con experiencia vivida sobre diversos temas, el proceso tiende a extraer y, en ocasiones, incluso a explotar. Nuestra meta era organizar un taller que desmitificara el proceso político, permitiera a los miembros compartir tanta o tan poca información como se sintieran cómodos, y les indicara qué podían esperar al interactuar directamente con los responsables de las políticas. Mientras impartía esta capacitación, me di cuenta de que, en muchos sentidos, la ciudadanía en general ha sido condicionada a ser el objeto de las políticas, en lugar de ser capacitada para aprovechar las estructuras democráticas y convertirse en agente del cambio. Los miembros del taller me comentaron más tarde que nunca antes nadie les había explicado el proceso legislativo en Virginia.

Aunque el proyecto de ley quedó bloqueado en comisión en 2025, pude percibir que se estaba produciendo un cambio en el equilibrio de poder. La coalición estaba motivada y sabía que,

lamentablemente, este era un desenlace probable. La base de la coalición parecía más empoderada, mejor informada y entusiasmada ante la posibilidad de que la composición de la asamblea general cambiara para volverse más favorable a nuestra causa. Los funcionarios electos también estaban cambiando de postura: sabían que era año de elecciones y veían la cantidad de testimonios que habíamos logrado recabar. En muchos sentidos, fue una demostración de fortaleza colectiva. Los miembros de las coaliciones se apoyaban mutuamente en los momentos de vulnerabilidad y comprendían sus propias experiencias individuales como parte de una reivindicación política compartida. Encontramos que la labor de defensa de los proveedores de servicios directos y de las personas con experiencia vivida ha sido fundamental para generar influencia política y lograr que los funcionarios electos muestren empatía.

La sesión legislativa de Virginia es una de las más cortas del país, lo que significó que tuvimos que esperar unos nueve meses para volver a intentarlo. Durante ese tiempo, nos reunimos tanto con representantes electos como con las partes afectadas con el fin de reforzar nuestra participación en la sesión de 2026. Esta vez teníamos más esperanzas con el nuevo gobernador que pronto tomaría posesión de su cargo. Organizamos más cursos de capacitación y grupos de interés, y ampliamos nuestro alcance dentro del ecosistema de organizaciones de Virginia para captar organizaciones colaboradoras. El mismo patrocinador del proyecto de ley en 2025 dio un paso al frente para volver a presentar el proyecto de ley en 2026.

Casi dos años después de que se elaborara el borrador inicial en colaboración con miembros de la comunidad, se presentó nuestro proyecto de ley y se fijó una audiencia en una subcomisión. Aunque nos avisaron con solo un par de días de antelación, nos aseguramos de que nuestros representantes estuvieran en la sala para prestar declaración. Nos habíamos reunido con los miembros de la comisión y habíamos escuchado del patrocinador de nuestro proyecto de ley, por lo que teníamos muchas esperanzas. Una vez en la sesión de la comisión, quedó muy claro, a la vista del número de votos de abstención, que había pocas posibilidades de que pudiéramos avanzar más en el proceso durante esta sesión.

Cuando me enteré de que, una vez más, se había pospuesto el proyecto de ley en esta sesión, se me hizo un nudo en el estómago. Pensé en la confianza y en el espíritu de comunidad que se necesitaban para que las personas marginadas pudieran acceder a las esferas del poder. Entonces pensé en las formas en que este contratiempo podría echarlo todo por tierra. Sin embargo, me di cuenta de que, por el contrario, los proveedores de servicios directos y las personas con experiencia vivida se mostraron entusiasmados. Un compañero de la coalición me dijo que no lo viera como un fracaso, sino más bien como un periodo ampliado para involucrar a aún más personas en la coalición. Este nuevo enfoque me permitió comprender más a fondo mi propio papel y mi labor dentro de la coalición. La defensa de causas no consiste únicamente en aprobar leyes, sino en cambiar a quienes están a cargo de elaborarlas.

Las políticas no solo reflejan quién está presente en la sala, sino también quién no está. Crear vías reales para que las personas afectadas por una determinada decisión política pudieran hacer oír su voz en esos foros no fue tarea fácil. Y, de hecho, fue precisamente esa vía la que sirvió de ejemplo de lo que significaba no hablar en nombre de los miembros de la comunidad, sino estar de su lado. Esta redistribución del poder y el desarrollo de conocimiento e infraestructuras son fundamentales para cambiar precisamente aquellas desigualdades que me llevaron a dedicarme a este campo. El verdadero cambio solo puede darse cuando incluimos y colaboramos con quienes se encuentran más cerca del problema en cuestión.

## EL PODER NO RECONOCIDO DE LA COMUNIDAD

Por Candace Silver



Cuando el presidente Trump ganó las elecciones de 2016, yo tenía dieciséis años y estaba siguiendo los resultados electorales en una fiesta organizada por el Club de Jóvenes Demócratas de mi escuela preparatoria. Fui voluntaria en Planned Parenthood South Atlantic, donde realicé campañas de puerta en puerta, llamadas telefónicas y mensajes de texto, y también participé muy activamente en el Club de Jóvenes Feministas de mi escuela. Hice todo lo que estuvo de mi parte para garantizar que las elecciones dieran como resultado la victoria de un candidato que defendiera la democracia en nuestro país. Hice todo lo que pude, excepto votar, ya que mi edad limitaba mi capacidad para defender mis derechos y los de los demás. En 2020, voté y animé a mis compañeros de la universidad a votar organizando actividades de inscripción de votantes, realizando campañas telefónicas e informando a la gente a través de reuniones virtuales sobre lo que estaba en juego en estas elecciones.

En 2024, mientras trabajaba en campañas de todo tipo por todo el país, a lo largo de todos mis viajes, me aseguré de votar y de llevar a mi abuelo, de ochenta años, a votar; pero, aun así, aunque él había pasado por una insurrección, múltiples delitos graves y la promesa de que se llevaría a cabo el Proyecto 2025, dimos un paso atrás. Me sentía desolada. No entendía por qué una mujer de color, que había servido a este país como fiscal general de California y senadora de los Estados Unidos, y que había sido elegida para ser vicepresidenta, habría de perder frente a alguien que infligió violencia a través de la legislación y violencia física mediante una insurrección en la capital de nuestra nación durante su primer mandato presidencial.

En algún punto de nuestro recorrido, a medida que fuimos evolucionando, nos centramos demasiado en el individualismo en lugar de construir una comunidad y mantener relaciones valiosas con otras personas más allá de la necesidad de obtener algo de ellas. Nuestra falta de enfoque en la comunidad nos ha llevado a una situación que tardará décadas en revertirse y reconstruirse. Afortunadamente, tras lamentar lo que podríamos haber tenido bajo una presidencia de Harris y dedicar un tiempo a adaptarnos al caos de la nueva presidencia —que ha inundado el ciclo informativo con una avalancha de tiranía—, volví al trabajo en mi faceta personal de animar a los jóvenes a participar activamente en política y de sentar las bases para que más personas de grupos minoritarios puedan acceder a cargos electos, porque la representación es poder. El año pasado participé en una mesa redonda en Raleigh, Carolina del Norte, organizada por Men4Choice y Let Us Lead, con el fin de reavivar la fe y ofrecer esperanza a los más de cien jóvenes presentes en la sala, que habían viajado por todo el estado para compartir su experiencia y aprender unos de otros. Sigo animando a otras personas a hacer campaña, a crear asociaciones en los campus

universitarios y a animar a los jóvenes a involucrarse en política en todos los niveles de gobierno, aun cuando no sepamos con certeza qué sucederá mañana, la semana próxima o el mes que viene con este gobierno. Actividades como estas ponen de manifiesto nuestra fortaleza ante la adversidad y, al mismo tiempo, refuerzan el espíritu de comunidad, para que uno no tenga que librar en solitario la batalla contra ese gigante que es el fascismo.

A los dieciséis años, me sentí impotente tras el anuncio de los resultados electorales, porque ¿cómo pudieron los adultos permitir que esto sucediera? Sobre todo después de haber participado como voluntaria y realizado labores de sensibilización de los votantes. A los 24 años, me sentí decepcionada, y después enojada, al ver cómo a las mujeres negras se les exigen estándares imposibles, mientras que sus homólogas no negras pueden hacer lo que quieran sin sufrir consecuencias.

No puse fin a mi carrera solo por el resultado de unas elecciones, sobre todo ahora que, más que nunca, son más las personas LGBTQ+ y personas de color las que resultan elegidas para ocupar cargos de poder. No renuncié al activismo solo por el resultado de unas elecciones. El progreso lleva tiempo, y rendirse no es lo mejor para nuestra comunidad. Está bien sentir frustración, pero sentir tus emociones y dejarlas salir te ayuda cuando queda más trabajo por hacer.

Durante su primer año de mandato, el presidente Trump puso en marcha la mitad de las metas establecidas en el Proyecto 2025. Esas metas se dirigen principalmente a las mujeres, a las personas de color y a la comunidad LGBTQ+. De pequeña, siempre me decían que un puesto de trabajo en el gobierno federal y uno en la oficina de correos eran seguros, sobre todo siendo mujer negra. Sin embargo, son las mujeres negras las que más están sufriendo en el mercado laboral tras los recortes de DOGE y una tasa de desempleo cada vez mayor.

El gobierno cuya función era protegernos pende de un hilo, aunque algunas sentencias judiciales han frenado el poder de los decretos arbitrarios del presidente, y existe la posibilidad de que el Congreso se ponga del lado de la gente durante este ciclo electoral de mitad de legislatura. La pregunta que ahora se hace la gente es qué hacemos mientras tanto, a medida que Trump está recortando miles de millones de dólares en programas relacionados con el VIH, la atención sanitaria de reafirmación de género, los programas de vivienda para personas LGBTQ+, eliminando los programas de préstamos hipotecarios de VA y dejando a más veteranos sin hogar mediante ejecuciones hipotecarias, recortando miles de millones de dólares en programas que ayudan a las personas sin hogar a través de servicios de salud mental, programas de tratamiento de adicciones y programas de desarrollo comunitario, lo que impide que los que enfrentan inseguridad de vivienda tengan una segunda oportunidad y, por último, diciendo a otras partes interesadas que "A nadie le importa la [palabrota] vivienda". La respuesta a esa pregunta es que hable con sus vecinos. Hable con sus compañeros de trabajo, con sus amigos y con su familia; colabore como voluntario en organizaciones sin fines de lucro o en campañas políticas, y únase a otras personas de cualquier forma que pueda para ayudar a los demás. Las iglesias, las mezquitas y los filántropos están utilizando su influencia para ayudar a las personas necesitadas en sus comunidades.

No corresponde a cada ciudadano estadounidense controlar lo que ocurre con los resultados electorales. Ojalá lo hubiera sabido a los dieciséis años. El progreso no es lineal. A veces hay que dar un paso atrás antes de poder dar ese gran salto adelante. Lo más importante es recordar que fueron las personas que te precedieron quienes construyeron el camino por el que caminas ahora. Tampoco lo construyeron solos; trabajaron juntos para proteger el derecho al voto de todos los estadounidenses. Trabajaron juntos para brindarnos el lujo de poder vivir como lo hacemos hoy en día. Nuestra lucha nos da fuerza y superar la adversidad nos da poder. A través de la acción colectiva —como la ayuda mutua, el voluntariado y la participación en la política local—, podemos aportar una sensación de paz en medio del caos que intenta abrumarnos hasta el punto de dejarnos paralizados. Nuestra comunidad es nuestro poder. Nuestra comunidad es nuestra fuerza.

“A veces hay que dar un paso atrás antes de poder dar ese gran salto adelante. Lo más importante es recordar que fueron las personas que te precedieron quienes construyeron el camino por el que caminas ahora”.

## FORTALEZA COLECTIVA FRENTE A LA ADVERSIDAD

## CREAR COMUNIDADES QUE PROSPERAN

Por Latricia Powell



La adversidad suele provocar aislamiento, pero es cuando nos unimos que descubrimos nuestra verdadera fuerza. En todo el país, las comunidades enfrentan desigualdades sistémicas en materia de vivienda que repercuten en la salud, la seguridad y las oportunidades. Para los inquilinos y residentes, estos retos son la realidad que viven y que condiciona cada una de sus decisiones, día tras día. Y, sin embargo, de estas luchas compartidas surge un poder colectivo: cuando la gente se organiza, comparte conocimientos y actúa de forma solidaria, el cambio se hace posible.

En 2024, tuve el privilegio de intervenir en la Cumbre de Michigan para acabar con la falta de vivienda con mi ponencia titulada: “¡El hogar está donde está el corazón, no donde está la casa!”. La cumbre reunió a representantes del gobierno, proveedores de servicios, financiadores y personas con experiencia de primera mano para analizar estrategias destinadas a prevenir y erradicar la falta de vivienda. Ese día, hablé no solo de políticas y estadísticas, sino también de la experiencia humana, incluida la resiliencia cotidiana de las familias, las mujeres y las personas que se desplazan por la inestabilidad de vivienda. Lo que quedó claro en nuestras conversaciones es que las soluciones se construyen de forma colectiva, dando prioridad a las voces de las personas más afectadas.

Al año siguiente, fui ponente principal en la Cumbre sobre Vivienda y VIH, donde presenté “La clave de una vida sana para siempre: mejor vivienda = mejor salud”. En esta sesión se puso de relieve una verdad fundamental: los resultados en materia de salud y la estabilidad en la vivienda son inseparables. Las personas que viven con el VIH se enfrentan no solo a dificultades médicas, sino también a barreras sistémicas que ponen en peligro su seguridad y bienestar en cuando a vivienda. En todas y cada una de las historias que se compartieron ese día se hizo evidente que una solución real requiere colaboración, recursos compartidos y sistemas diseñados para apoyar a las personas, no para castigarlas. En 2026, participé como ponente en la Conferencia sobre el VIH y las ITS del Estado de Michigan. Mi sesión, “La clave de una vida sana para siempre: creación de sistemas equitativos de atención del VIH y las ITS a través de la vivienda, los datos y la dignidad humana”, replanteó la prevención del VIH y las ITS como un reto a nivel sistémico. Los participantes analizaron cómo las comunidades, los profesionales de la salud pública y los responsables de las políticas pueden colaborar para crear sistemas coordinados y centrados en las personas, en los que la equidad y la dignidad generen un impacto cuantificable. Estas oportunidades pusieron de manifiesto cómo las colaboraciones en materia de vivienda y atención de la salud pueden mejorar el acceso, la participación y el bienestar a largo plazo de las personas más afectadas.

Este año, mi labor continúa a nivel local en la Comisión de Apelaciones de Urbanismo de Mount Pleasant, donde he podido comprobar cómo las políticas locales, el uso del suelo y las decisiones en materia de zonificación influyen en el acceso a la vivienda, su asequibilidad y las oportunidades. Cada caso nos recuerda que es posible hacer frente a las barreras estructurales y que las políticas deben guiarse por las voces de la comunidad. Al mismo tiempo, he estado escribiendo artículos de opinión centrados en las mujeres maltratadas y la vivienda, en los que destaco cómo las desigualdades sistémicas agravan las crisis personales y hago hincapié en que un cambio significativo requiere tanto modificaciones en las políticas como una defensa colectiva.

Lo que une todas estas experiencias es una visión más amplia: la vivienda, la salud y la justicia están interrelacionadas. Las comunidades prosperan cuando tendemos puentes entre los distintos sectores, prestamos atención a las experiencias vividas y creamos sistemas diseñados para apoyar a las personas. Y si bien esta labor se inició a nivel local y estatal, los retos —y las soluciones— son universales. Mi meta es llevar estas lecciones a nivel internacional, colaborando con comunidades y responsables políticos de todo el mundo para diseñar sistemas de vivienda que sean equitativos, resilientes y que se basen en la dignidad humana.

El mensaje que transmito no es solo mío. Pertenece a todos los inquilinos que se organizan contra el desalojo, a todos los gestores de defensa que luchan por una reforma de las políticas y a todas las personas que demuestran resiliencia ante las desigualdades sistémicas. La adversidad puede parecer insuperable, pero gracias a la colaboración, al intercambio de conocimientos y a la acción colectiva, podemos convertirla en nuestra fortaleza.

Al reflexionar sobre el título de esta publicación, *Fortaleza colectiva frente a la adversidad*, queda claro que nuestra fuerza reside en nuestras redes, en nuestras comunidades y en los vínculos que establecemos entre distintos sectores, generaciones y fronteras. Juntos podemos crear sistemas de vivienda, estructuras de salud pública y políticas que garanticen que todos podamos prosperar en nuestra comunidad.

“La adversidad puede parecer insuperable, pero gracias a la colaboración, al intercambio de conocimientos y a la acción colectiva, podemos convertirla en nuestra fortaleza”.

## ENTREVISTAS

## LIBERAR NUESTROS SISTEMAS Y LIBERARNOS: UNA PERSPECTIVA DE AFRICAN COMMUNITIES TOGETHER

*¿Podría contarnos un poco sobre usted y cómo se involucró en el movimiento por la justicia en la vivienda?*

**Entrevista con  
Sosseh Prom**



La organización sin fines de lucro para la que trabajo, African Communities Together (ACT), es una organización formada por miembros que empodera a los inmigrantes africanos para que luchen por las causas que les importan, y nos sumamos al movimiento por la justicia en la vivienda allá por 2020, a petición de algunos de nuestros miembros de Alexandria, Virginia. Una empresa de capital privado había adquirido su complejo de apartamentos durante la pandemia y, poco después, nuestros miembros observaron un aumento significativo en el número de demandas de desalojo y una disminución en el mantenimiento de las propiedades. Cada vez más vecinos se veían obligados a marcharse y su comunidad se estaba desintegrando, por lo que había que hacer algo al respecto. Los inquilinos acudieron a nosotros, y nos pusimos manos a la obra para organizarlos e investigar al arrendador, con el fin de poder identificar quién era y cómo dirigirnos a él. Gracias a esa investigación y a las conversaciones que mantuvimos con otras organizaciones y movimientos de inquilinos, logramos comprender mejor la inestabilidad en la vivienda como un problema sistémico, y la forma en que la comunidad inmigrante había quedado al margen de los debates sobre la justicia en materia de vivienda. A partir de ahí, las cosas cobraron impulso y, desde entonces, como parte de nuestra misión nos hemos propuesto poner en primer plano las experiencias vividas por los inmigrantes africanos en el movimiento por la justicia en la vivienda.

*¿En qué piensa cuando oye el título de este número, "Fortaleza colectiva frente a la adversidad"?*

Pienso en las comunidades de todo el país que se están movilizando contra la migración y los ataques de este gobierno a la comunidad de inmigrantes. Pienso en todas las familias con las que trabajamos, que se están afiliando a asociaciones de inquilinos y luchan activamente contra sus arrendadores, al tiempo que viven al día. Pienso en los miembros que apoyamos, que viven en albergues y trabajan conjuntamente para lograr cambios en las políticas que les permitan a ellos, y a otros, salir de los albergues y acceder a una vivienda estable. Estas son las personas en quienes pienso primero porque su denominador común es su inmensa fortaleza para seguir adelante y seguir luchando, incluso cuando la situación se ve desesperada. Quizás, más que nada, también pienso en un mundo en el que mi comunidad no tenga que fortalecerse a través de dificultades extremas. También merecemos un poco de calidez. Merecemos seguridad. Merecemos vivir en comunidad unos con otros sin tener que prepararnos constantemente para la violencia o el desplazamiento.

*¿De qué manera puede la participación en su comunidad contribuir a la liberación y la sanación colectivas?*

Los sistemas y las personas que ostentan el poder contra los que luchamos cuentan con que estemos divididos, porque saben que, en cuanto nos unamos, perderán su poder. Al involucrarse en su comunidad, ustedes dan un paso hacia la construcción del poder colectivo y, con el tiempo, también empiezan a reconocer las formas en que podemos liberarnos de los sistemas diseñados para mantenernos en la pobreza. Creo que al final todo se reduce a la conexión humana. Cuando se involucran en su comunidad, establecen relaciones que humanizan a las personas, y esas relaciones son las que los impulsan a cuidarse unos a otros, a luchar juntos contra las injusticias, a protegerse mutuamente, a sanar juntos, a construir juntos. Tomemos como ejemplo los “programas de supervivencia” de los Panteras Negras. Contaban con programas de desayuno gratuito, centros de salud e iniciativas educativas para brindar recursos a los que las comunidades negras no podían acceder. Todo ello tenía su origen en la liberación colectiva que surgía de la conexión humana. Los africanos también cuentan con sistemas de ayuda mutua similares. “Sou Sou”, por ejemplo, es una especie de cuenta de ahorro informal en la que un pequeño grupo de personas aporta dinero a un fondo y, posteriormente, cada persona recibe la cantidad total por turnos. Se trata de un sistema basado en la confianza que puede ayudar a la gente en momentos de dificultad (como pagar el alquiler atrasado para evitar el desalojo). Este es el tipo de sistemas comunitarios que nos liberan y nos ayudan a sanar, pero solo son posibles si nos implicamos en nuestras comunidades.

*¿Qué lecciones ha aprendido al organizar y defender causas en su comunidad que le gustaría compartir con otras comunidades de todo el país?*

Sinceramente, ni siquiera sé por dónde empezar, porque hay tantas. La lección más importante que aprendí al principio de mis labores de organización fue aceptar a las personas como son, ya que nunca existe “un único tipo de inquilino” cuando se trabaja en este ámbito. Cada inquilino tiene una historia única que no siempre encaja en un enfoque “único para todos”, por lo que es fundamental reunirse con las personas en su propio terreno, tal y como son, para que puedan participar activamente en el movimiento. Tomemos como ejemplo a la comunidad de inmigrantes. Hay algunos inquilinos en nuestras campañas que están dispuestos a llevar a su arrendador ante los tribunales. Pero también hay inquilinos inmigrantes que tienen preocupaciones legítimas con respecto a acudir a edificios del gobierno o iniciar procedimientos judiciales que podrían atraer más la atención sobre ellos, en un momento en el que las autoridades de inmigración están aterrorizando a estos inquilinos y sus familias. No podemos seguir adelante sin nuestros ciudadanos más vulnerables y esperar que se sumen al movimiento por la justicia en la vivienda cuando dicho movimiento no está adaptado a ellos ni a sus necesidades. Por ello, nos tomamos el tiempo necesario para actuar de forma deliberada y trabajar con los inquilinos inmigrantes a fin de encontrar otras formas de exigir responsabilidades a los arrendadores sin que se pongan en peligro.

*¿Tiene algún consejo que dar a los lectores que están organizándose en primera línea?*

No es necesario que uno aspire a la perfección, pero sí debe aspirar a la coherencia. La organización debe comenzar por generar confianza, y una parte importante de ese proceso consiste en estar siempre presente para su comunidad. Requiere de mucho trabajo, pero bien vale la pena.

Además, no hay que evitar los conflictos. Por supuesto, a nadie le gusta estar en desacuerdo o verse envuelto en una situación de confrontación. Pero no se aíslen solo porque haya habido un desacuerdo. Intenten averiguar por qué se produjo el desacuerdo, hagan todo lo posible por resolverlo con empatía y comprensión, y acepten con tranquilidad que quizá no haya una solución perfecta. Me he dado cuenta de que, a menudo, si la solución no es perfecta, la gente está dispuesta a descartarla. Pero esa es una forma muy poco realista de abordar la vida y la comunidad. Ninguno de nosotros es perfecto, así que, ¿por qué nos empeñamos en buscar la perfección en nuestras estrategias y relaciones? De la imperfección se pueden extraer lecciones, y tiendo a sentirme más cercana a aquellas personas que cometen los mismos errores que yo, porque aprender juntos es una fuente de fortaleza.

Por último, cuídense mucho. Estar en primera línea puede sentirse estimulante, pero también resulta agotador desde el punto de vista emocional, mental y físico. Mentiría si les dijera que nunca ha habido un día en el que haya pensado en rendirme, pero solo podremos mantener el movimiento si también nos mantenemos nosotros mismos. Es por eso que el poder colectivo es tan importante. Esto permite que cada persona tenga tiempo para descansar, con la certeza de que el trabajo seguirá adelante, ya que somos muchos los que avanzamos juntos hacia una meta común.

**“No es necesario que uno aspire a la perfección, pero sí debe aspirar a la coherencia.”**

## EL PAPEL DE LA COLABORACIÓN INTERGENERACIONAL EN LA RESISTENCIA

### Entrevista con Elder Jeweleen Jackson



*Gracias por tomarse el tiempo de reunirse conmigo, Jeweleen. Me gustaría empezar preguntándole si podría contarnos un poco sobre usted y cómo se involucró en el movimiento por la justicia en materia de vivienda.*

Soy la Sra. Elder Jeweleen Jackson. Soy educadora con una larga trayectoria y, a mis casi 80 años, soy una persona mayor. He añadido Elder a mi nombre porque quiero ayudar a mis compañeros a darse cuenta de que, desde la cuna hasta la tumba, seguimos teniendo un valor.

Nací sin tener un hogar fijo, como hija de un militar. Mi padre fue destinado al frente tres veces: durante la Segunda Guerra Mundial, en Corea y en Vietnam. Además, fui la mayor de ocho hermanos. Mi madre se quedó de este lado del charco, sin saber si acabaríamos viviendo en nuestra furgoneta o si volveríamos para buscar una vivienda en el Delta de Alabama.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que, a la hora de buscar vivienda, la gente siempre habla de que esta sea asequible y segura, y que podamos elegirla; pero a menudo se pasa por alto la calidad de la vivienda. Por ello, en el marco de mis funciones, siempre he defendido la vivienda de calidad, ya que he visto los efectos negativos que una vivienda deficiente puede tener en una persona.

Ya de adulta, había sufrido numerosos desalojos e incluso una ejecución hipotecaria, durante la cual mi casa fue vendida a un hombre blanco, y es evidente la discriminación que se produjo en esa circunstancia.

Sin embargo, me vi envuelta en el ámbito de las personas sin hogar cuando ocupaba el cargo de presidenta del consejo de administración del Centro de Atención de la Salud Comunitaria de la Universidad de Minnesota. Fue en el desempeño de esta función cuando me di cuenta de la estrecha relación que existe entre la vivienda y la salud.

Desde entonces me he involucrado en esta labor. Sé que existen los recursos necesarios para erradicar la falta de vivienda mañana mismo; solo hace falta voluntad política.

*¿En qué piensa cuando oye el título de este número, "Fortaleza colectiva frente a la adversidad"?*

Pues bien, creo firmemente en no podemos reinventar la rueda. También creo firmemente en la colaboración y las alianzas. El trabajo en equipo hace que los sueños se hagan realidad.

Hay un cuento popular africano en el que una araña venció a un león al unirse a otras arañas y tejer una telaraña a su alrededor, lo que simboliza que todos estamos juntos en esto. En lo que respecta a la crisis de salud pública que supone la falta de vivienda, hemos sido nosotros quienes creamos esta realidad y será necesario que todos nos impliquemos para revertirla. Estamos todos juntos en esto. Hemos creado esta realidad juntos. Será necesaria la intervención de todos para solucionarla. Existen tantas circunstancias atenuantes que influyen en la experiencia de cada persona que no podemos señalar a nadie con el dedo. Muchas personas no piensan en el problema de las personas sin hogar hasta que les afecta directamente a ellas y a sus seres queridos. ¿Cómo podemos concientizar a la gente y hacerles comprender que es responsabilidad de todos nosotros acabar con este estigma?

*¿De qué manera puede la participación en su comunidad contribuir a la liberación y la sanación colectivas?*

Bueno, creo que todos tenemos un papel que desempeñar. Cuando la migra irrumpió en Minnesota, tuve que marcarme límites y tener claro que no podía estar en primera línea como lo estuve durante las protestas por George Floyd. Sin embargo, me uní a mi hija, que es chef vegana, para cocinar y repartir comida a las personas que trabajan en primera línea. Debemos mantener la vista puesta en el objetivo común y, para lograrlo, todos debemos desempeñar un papel en el movimiento, sea cual sea la forma que adopte.

Ahora bien, no estoy segura de si voy a estar aquí para ver muchos cambios a estas alturas de mi vida, pero tengo la sensación en mi corazón de que lo que estoy haciendo es lo correcto y sigo adelante en consecuencia.

También creo que es muy importante que un movimiento sea intergeneracional. Me gustaría pensar que yo apporto un poco de sabiduría y que los jóvenes aportan la energía. El aprendizaje es un proceso de dos vías. Tengo claro que no tengo todas las respuestas, y tampoco las tienen los más jóvenes, pero espero que entre todos podamos aportar alguna que otra respuesta.

Una vez me dijeron que, como personas mayores, debemos aportar lo que tenemos al movimiento y quitarnos del camino de los jóvenes para que puedan alzar el vuelo. ¿Lo harán igual que lo hicimos nosotros? No. ¿Cometerán errores? Sí, pero no olvidemos que hace años nosotros también fuimos esos jóvenes que cometían errores.

*¿Qué lecciones ha aprendido al organizar y defender causas en su comunidad que le gustaría compartir con otras comunidades de todo el país?*

Creo que me he pasado la mayor parte de mi vida organizando, ya sea a nivel interno o de manera formal. Me inicié en el activismo gracias a Saul Alinsky. En mi trabajo quedó claro que el siguiente paso tras la organización es movilizar a la gente. Una cosa no puede darse de forma eficaz sin la otra. También he aprendido que, independientemente de lo que esté pasando, mi dolor, mi historia y mi narrativa siempre pueden servir para aportar al bienestar de otra persona. Por ejemplo, cuando me embargaron la casa, tenía 28 días para sacar todas mis cosas antes de marcharme. Si no hubiera estado allí para aprender eso, no habría podido compartirlo con otras personas que enfrentan una ejecución hipotecaria.

También he aprendido que, por muy grave que pueda ser o haya sido mi situación, sigo teniendo opciones. Por ejemplo, durante uno de mis desalojos, me ofrecieron una unidad que estaba a mi alcance, pero que finalmente rechacé por motivos de seguridad. La gente me rebatía diciendo: "Bueno, esto es mejor que nada, es mejor que lo que tienes", y yo respondía: "Quizás". Pero aún tenía opciones, aún podía elegir. Todavía soy capaz de pensar por mí misma y tomar decisiones en consecuencia. Poco después encontramos una vivienda de nuestro agrado, lo que da cuenta de la sensación de empoderamiento que tenía en aquel momento. Aunque estaba pasando por una situación traumática, fui capaz de decir: "Esto no es lo que deseo".

El empoderamiento es también un elemento importante en la comunidad de personas sin hogar, para que comprendan que tienen la fuerza necesaria para afrontar los altibajos de la vida.

También debemos potenciar las infraestructuras para que quienes tienen poder y dinero puedan invertir en las comunidades, en lugar de culpar a las personas.

**"El empoderamiento es también un elemento importante en la comunidad de personas sin hogar, para que comprendan que tienen la fuerza necesaria para afrontar los altibajos de la vida."**

Otra cosa que he aprendido es que las políticas y la legislación son importantes, pero también debemos ser conscientes de las pequeñas victorias y celebrarlas. Estas victorias suelen ser obra de personas que han vivido esa experiencia, ya que a menudo cuentan con la fuerza necesaria para luchar cuando llega el momento.

También debemos centrarnos en la creación de patrimonio a través de ser propietarios de vivienda. Las ayudas para el alquiler son importantes, pero si nos limitamos a invertir únicamente en ellas, seguiremos engrosando los bolsillos, ya de por sí bien llenos, de los propietarios.

También es importante que los gestores de defensa estén bien informados sobre legislación, ya que, aunque son las personas ricas y poderosas quienes elaboran estas leyes y códigos fiscales, ellos nos representan y nosotros también debemos comprender las leyes.

### *¿Tiene algún consejo que dar a los lectores que están organizándose en primera línea?*

Es fundamental que ustedes, tanto si son líderes como si son seguidores, sigan recibiendo capacitación y formen a los demás. Aun cuando tenemos nuestros mártires, necesitamos a más de una persona para dirigir esta labor. Entonces, ¿qué significa eso para lo que dejan atrás y al legado mismo?

También me gustaría que se enfatizara más el fomento de las relaciones intergeneracionales dentro del movimiento.

También me gustaría que en el movimiento hubiera más acción y menos desahogos. Hay un lugar para desahogarse y quitarse un peso de encima. Ambas cosas son importantes, pero hay un momento y un lugar adecuados tanto para desahogarse como para tomar medidas concretas.

Quiero que la gente sepa que la experiencia vivida abarca a todo el mundo, desde los que ahora se encuentran sin hogar hasta los que trabajan de 9 a 5 y tienen una vivienda estable. Todas estas perspectivas son importantes en el movimiento. Si eres un organizador, independientemente de tu experiencia vital, debes ser bienvenido en el movimiento.

También debemos acercarnos a las personas tal y como son. No todo el mundo quiere vivir en una casa, y ¿quiénes somos nosotros para decirle a la gente lo que debería querer o tener?

En definitiva, animo a los demás a que se acerquen a este trabajo con una mentalidad abierta y sin prejuizar.

## SUPERAR LAS BARRERAS SISTÉMICAS

*Kimrah, cuéntenos un poco sobre usted y cómo se involucró en el movimiento por la justicia en la vivienda.*

Me involucré en la lucha por la justicia en la vivienda a raíz de un problema de moho. Esa es la forma más sencilla de decirlo. Yo vivía en un departamento en Florida, donde la exposición al moho me provocó graves problemas de salud. Llegó un momento en el que tuve que marcharme del estado solo para poder acceder a una mejor atención médica, así que regresé a Massachusetts, de donde soy originaria. Lo que descubrí al llegar fue que, aunque había más recursos sobre el papel, el sistema en sí resultaba mucho más complicado de transitar. Exigía una gran cantidad de documentación solo para acceder a un albergue de emergencia. Al ser alguien que ya estaba enferma y discapacitada, ese proceso resultó abrumador. Tengo conocimientos de informática, así que pude salir del paso, pero, aun así, me llevó mucho más tiempo del que debería.

Cuando por fin me colocaron, el albergue al que me enviaron se encontraba a una hora de distancia de mis médicos. Al final, a mi hija y a mí nos trasladaron a otro albergue, pero ese edificio era un hotel que habían declarado en ruinas y que deberían haber derribado. Había moho visible por todo el edificio y la gente se estaba enfermando. Empecé a enviar correos electrónicos para preguntar si habían inspeccionado el edificio antes de su reconversión. No había sido así. Organicé a 26 familias y recopilé una petición acompañada de documentación fotográfica. No se trata simplemente de condiciones de vivienda deficientes, sino de una negligencia sistémica.

*¿En qué piensa cuando oye el título de este número, "Fortaleza colectiva frente a la adversidad"?*

Creo que es la única forma de seguir adelante. "Unidos nos mantenemos de pie, divididos nos caemos" no es solo un dicho, es una estrategia. Los movimientos actuales están volviendo a unir a las personas, pero la unidad por sí sola no basta. Necesitamos una estrategia, responsabilidad y la voluntad de impugnar los sistemas por la vía legal.

### Entrevista con Kimrah Minuty



*¿De qué manera puede la participación en su comunidad contribuir a la liberación y la sanación colectivas?*

Cúrate tú, cura al mundo. El trabajo comunitario tiene un efecto dominó. El liderazgo se forja a través de la acción, no los títulos. La liberación colectiva es multifacética y relacional.

*¿Qué lecciones ha aprendido sobre la organización?*

Habla con las personas que se quejan: ellos conocen los problemas. Organízate en torno a la conexión, no solo a los problemas. Crea espacios de regocijo. Sé honesta en cuanto a la capacidad. La confianza es la base de una organización sostenible.

*¿Tiene algún consejo para los organizadores?*

No lo hagan todo ustedes solos. Formen equipos basados en las fortalezas.

Confíen en la gente. Creen sistemas en función de las capacidades reales. Si su sistema no se ajusta a la capacidad humana, fracasará.

“El liderazgo se forja a través de la acción, no los títulos. La liberación colectiva es multifacética y relacional”.

## CONVERTIR LA ADVERSIDAD EN ACCIÓN

*Cuéntenos un poco sobre usted y cómo se involucró en el movimiento por la justicia en la vivienda.*

**Entrevista con la Sra. Kennetha Patterson, "La CEO sin hogar"**



Vengo de un grupo familiar de siete miembros: marido, mujer, hijos y, ahora, un nieto. A pesar de que nuestros ingresos del grupo familiar ascendían a sesenta mil dólares, seguíamos viviendo en la pobreza. Nos vimos obligados a desplazarnos en cuatro ocasiones distintas, y cada vez teníamos la sensación de que el suelo se movía bajo nuestros pies. En aquel entonces no era gestora de defensa. Yo era una madre que intentaba sobrevivir en un sistema que nunca se había concebido para familias como la mía. Tras nuestro último desplazamiento, fundé Vision Heirs Incorporated porque quería crear el apoyo que no había podido encontrar. Cuando no pude conseguir financiación y me vi obligada a disolverla, aprendí mi primera lección sobre cómo la competencia y los controles de acceso le dan forma al mundo de las organizaciones sin fines de lucro.

Cuando yo misma me quedé sin hogar, me di cuenta de lo imposible que resultaba desplazarse por el sistema yo sola. Fue entonces cuando la labor de defensa se cruzó en mi camino. Mi primer gran logro colectivo fue conseguir el reemplazo de las unidades, una por una, en Park at Hillside, una propiedad cuyo programa LIHTC [Crédito Fiscal para Viviendas de Personas de Bajos Ingresos] había caducado. Esa disputa me mostró hasta qué punto pueden ser abusivos los promotores inmobiliarios cuando expira el crédito LIHTC de las viviendas. Ahí es, en parte, donde surgió la identidad de "La CEO sin hogar", justo en medio de la falta de hogar y del aprendizaje del sistema.

Hoy me presento como una de las galardonadas con el Premio Lorraine Brown a Líderes de Residentes de este año y como miembro orgullosa de la cuarta promoción de The Collective de la coalición NLIHC. Mi trayectoria no es teórica. Se vive, se pone a prueba y se lleva adelante con determinación.

*¿En qué piensa cuando oye el título de este número, "Fortaleza colectiva frente a la adversidad"?*

Tengo una sensación de alivio, porque el ser escuchados no es algo con lo que muchos de nosotros hayamos empezado. Muchos empezamos a defender a los demás bastante antes de que tuviéramos quién nos defendiera. La fortaleza colectiva consiste en expresar esa verdad en voz alta. Significa reconocer que nuestras historias de supervivencia no son casos aislados, sino experiencias compartidas que vienen determinadas por las políticas y la ausencia de datos. Cuando creamos conciencia, abrimos un espacio para que nuestras voces importen y para que nuestras comunidades sean visibles.

*¿De qué manera puede la participación en su comunidad contribuir a la liberación y la sanación colectivas?*

La participación comunitaria fortalece el poder de la gente. Le dice a la siguiente persona que no es solo un residente, sino una parte interesada en su propio vecindario. La educación y la formación públicas son fundamentales, y el apoyo entre iguales es una de las herramientas más poderosas que tenemos. Los miembros de la comunidad ya poseen conocimientos fundamentales, y la educación pública nos ayuda a aprovechar esa sabiduría. Siempre digo que debemos hacer las cosas por fuera, y no por dentro, de la caridad. Es como dice el refrán: "Enséñale a pescar y nunca volverá a pasar hambre". Debemos fomentar el liderazgo y un nuevo tipo de propietario de vivienda, y eso es precisamente lo que falta en el sector de la vivienda.

*¿Qué lecciones ha aprendido al organizar y defender causas en su comunidad que le gustaría compartir con otras comunidades de todo el país?*

Por mucho que quieran rendirse, piensen en las consecuencias que tendría abandonar el trabajo. Todos desempeñamos un papel en el movimiento. Como el latido de un corazón, como un polinizador esencial, si damos un paso atrás, muchas cosas se vendrán abajo. Con sus compañeros nunca estarán solos. Pidan ayuda. No trabajen aislados. Formen parte de una comunidad, no causen daño y sean transparentes para que podamos reconstruir nuestras comunidades, desde la caridad y no únicamente a partir de lo que se percibe como caridad.

*¿Tiene algún consejo que dar a los lectores que están organizándose en primera línea?*

Manténganse siempre atentos a lo que ocurre a su alrededor. Asegúrense de que sean ustedes quienes dirigen sus iniciativas de organización y de que nadie se las quite. Centren su liderazgo en los inquilinos. Las normas del HUD son la biblia, como afirmó uno de los organizadores veteranos en nuestras sesiones para inquilinos del foro previo sobre política de vivienda de NLIHC de 2026. Debemos informarnos sobre cuáles son nuestros derechos y qué establece la ley para poder apoyar a los demás.

*¿Hay alguna frase con la que quiera despedirse de los lectores?*

Incluso desde la adversidad se puede ser creativo. Los líderes ejecutivos de mi comunidad que han vivido en carne propia la falta de vivienda, y yo misma como miembro fundador junto a ellos, creamos el coro "Nashville Voices of Resilience Homeless Choir" para hacer frente a la burocracia y recuperar nuestro poder. Sean ustedes mismos y decidan qué quieren aportar a este mundo, porque cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar para acabar con la falta de vivienda.

## ENTREVISTAS

# LA VERDAD PAVIMENTA EL CAMINO A LA SANACIÓN

Kristal Thompson es una defensora, una persona con experiencia vivida y una persona con discapacidades físicas. Cada una de esas identidades influye en la forma en que se mueve por el mundo, en cómo se muestra ante su comunidad y en el movimiento por la justicia en materia de vivienda.

### Entrevista con Kristal Thompson



“Todavía estoy aprendiendo a aceptarlo”, afirma Thompson, al reflexionar sobre lo que supone vivir con discapacidades “invisibles”. “No permito que esas discapacidades me definan, pero tampoco permito que las opiniones de los demás me definan”.

Las experiencias de Thompson con la inestabilidad en vivienda, unidas a la necesidad de desplazarse por la vida con una discapacidad, la llevaron a comprender mejor los sistemas que suelen pasar por alto o excluir a las personas marginadas por motivos de identidad y capacidad. Lo que comenzó como supervivencia personal se convirtió en algo más amplio.

En su labor de defensa, Kristal ha utilizado su voz como una poderosa herramienta para crear vínculos, sanar y propiciar el cambio. Cuando Thompson reflexiona sobre la idea de la “fortaleza colectiva frente a la adversidad”, no piensa únicamente en la lucha. Piensa en la comunidad. Describe las relaciones que ha forjado con otros líderes de inquilinos, sobre todo a través de espacios de organización a nivel nacional, como una especie de familia elegida. En esos espacios, las personas se muestran fuertes, pero también acarrean cargas invisibles. Gracias a la confianza y al apoyo, se ayudan unos a otros de tal forma que el trabajo resulta sostenible.

“Aunque no expresemos lo que estamos pasando, nos estamos fortaleciendo mutuamente”, afirma. “Se trata de interesarse por los demás, de darles un espacio y de recordarnos mutuamente que no pasa nada si hoy no tenemos nada que ofrecer”. Para Thompson, ese tipo de comunidad es esencial tanto para la liberación como para la sanación. Si bien comenzó su labor de defensa a nivel estatal, en los últimos años tomó la decisión consciente de implicarse más a nivel local, en su propio barrio. Ese cambio la transformó de formas inesperadas.

“Me di cuenta de que necesitaba saber qué estaba pasando en mi propia comunidad”, afirma. Involucrarse a nivel local permitió a Thompson establecer un vínculo más profundo con sus vecinos y, lo que es más importante, compartir su historia completa. Al igual que muchas personas que han sufrido inestabilidad en la vivienda, al principio se mostraba reticente a hablar abiertamente del tema. Pero en cuanto empezó a contar su verdad, algo cambió. “Es como si por fin pudiera exhalar”, afirma. “Pude ser yo misma de forma plena y auténtica”.

Esa autenticidad se convirtió en parte de su sanación. Cada vez que interviene, ya sea en reuniones comunitarias o en foros sobre políticas, siente el impacto no solo a nivel externo, sino también interno. “Es parte de mi proceso de sanación”, afirma. “Incluso cuando hay lágrimas, esas lágrimas son una liberación”.

Así, Thompson reflexiona sobre lo que significa sanar. Para ella, no se trata de borrar el pasado. “No creo que alguna vez quiera sanar completamente de él”, afirma. “Esa experiencia forma parte de lo que soy”.

En cambio, ella ve la sanación como aceptación, como llevar adelante esas experiencias de tal forma que impulsen el crecimiento y le den propósito a la vida. Esa perspectiva le permite mantener los pies sobre la tierra al tiempo que sigue adentrándose en nuevos ámbitos. En su labor organizativa, Thompson también ha aprendido duras lecciones sobre el poder, la representación y la autenticidad. Nunca es suficiente ser invitada a la mesa, dice. “El hecho de que te hayan invitado no significa que entiendan por qué te necesitan allí”, explica.

En los inicios de su labor de defensa, se sentía simplemente agradecida por haber sido incluida. Sin embargo, con el paso del tiempo, empezó a plantearse preguntas más profundas. ¿La gente la quiere tal y como es, o solo su historia? ¿Están valorando su experiencia vital de forma significativa o la tratan como un mero trámite? “¿Quieren mi historia, o prefieren a Kristal?”

Esa distinción es importante. Thompson hace hincapié en que las personas con experiencias vividas son mucho más que los momentos más difíciles de sus vidas. Habla abiertamente sobre cómo ha recuperado la plenitud de su identidad, incluyendo su formación académica, su trayectoria profesional y sus pasiones personales. “Soy mucho más que esa parte de mi historia”, afirma. Esa claridad la ha ayudado a establecer límites, lo que incluye decir no a aquellos entornos que no respetan su verdad. Es una lección que ahora comparte con los demás. “No pasa nada por decir que no”, afirma. “No hay problema por decir que ahora no”.

Para quienes laboran en primera línea, Thompson ofrece un consejo sencillo pero eficaz: Manténgase fieles a su verdad. Los sistemas, las estructuras y las expectativas pueden alejar a las personas de los motivos por los que se iniciaron en esta labor en primer lugar. “Sean fieles a sí mismos”, dice ella. “Y tómense un momento para tomar distancia y preguntarse: ¿sigue esto siendo fiel a mi verdad?” Esa reflexión es necesaria para crecer. A veces significa evolucionar dentro del espacio en el que uno se encuentra. Otras veces significa alejarse por completo. “Si ya no encaja, no pasa nada por dejarlo y seguir adelante”, afirma.

En esencia, el mensaje de Thompson gira en torno a la conciencia de uno mismo, la valentía y el cuidado colectivo. La defensa de una causa no se limita al cambio de políticas. Se trata de las personas, de sus historias y de su capacidad para mostrarse tal y como son. Al igual que tantos otros líderes de inquilinos, su labor se basa en la convicción de que el cambio comienza desde dentro. “Deben ser capaces de mirarse a sí mismos al final del día y saber que han sido fieles a su propia verdad”, afirma.

En comunidades de todo el país, esa verdad está generando poder. Está creando un espacio para la sanación, para la conexión y para aquellas voces que con tanta frecuencia han sido ignoradas. Y, gracias a líderes como Kristal Thompson, esto nos recuerda que la fortaleza colectiva proviene del valor de asumir nuestra propia historia y utilizarla para impulsar el cambio.

“La defensa de una causa no se limita al cambio de políticas. Se trata de las personas, de sus historias y de su capacidad para mostrarse tal y como son”.

## ENTREVISTAS

## EL PODER ESTÁ EN LA GENTE DE CHARLOTTESVILLE, VIRGINIA

Entrevista con  
Rosia Parker  
y Latricia Giles



En Charlottesville, Virginia, los inquilinos se están organizando para tomar medidas contra las políticas perjudiciales y para fortalecer sus comunidades. Para Rosia Parker, líder de inquilinos, la lucha por la equidad y la justicia es algo profundamente personal, arraigada en su propia experiencia vital y en su compromiso de proteger a su comunidad del desplazamiento. La propia experiencia de Parker al enfrentar la inestabilidad de vivienda —incluso no tener donde vivir— al tiempo que criaba a su familia y se esforzaba por conseguir una vivienda permanente, la ha motivado a trabajar en la búsqueda de soluciones para las personas que enfrentan dificultades similares. Su dedicación a esta labor implica lidiar con sistemas confusos, un acceso limitado a los recursos y la falta de rendición de cuentas por parte de quienes ostentan el poder.

Esa experiencia determina ahora lo que para ella significa el título de este número: “fortaleza colectiva frente a la adversidad”. “El trauma que uno sufre le hace más fuerte”, afirma Parker. “La resiliencia consiste en ser capaz de alzar la voz y defender mis intereses y los de los demás”. Hoy, Parker está haciendo precisamente eso: alzar la voz junto a sus vecinos, en un momento en que Charlottesville enfrenta presiones cada vez mayores en materia de reurbanización. En barrios históricamente negros como 10th y Page y Westhaven, los residentes se están organizando contra el desarrollo y el posible desplazamiento vinculados a la expansión de la vivienda para estudiantes, el crecimiento de la universidad y la inversión privada.

“Están invadiendo los barrios de personas negras y de piel morena”, afirma Parker. “Eso no nos deja más remedio que luchar”. Desde grandes desarrollos de viviendas para estudiantes hasta nuevos proyectos comerciales y hoteles, Parker es consciente de cómo se transforma su comunidad, una transformación que impone el riesgo de desplazar a los residentes de toda la vida y borrar la historia del barrio. Incluso los proyectos calificados como “asequibles” a menudo no reflejan lo que realmente significa la asequibilidad para las personas que ya tienen dificultades para mantener su vivienda en la zona. A través de reuniones públicas, manifestaciones y la creación de coaliciones, los residentes y miembros de la comunidad, como Parker, exigen que se les escuche. Agrupaciones como la Asociación de Residentes de Viviendas Públicas (PHAR), junto con estudiantes y aliados locales, están contribuyendo a amplificar esas voces y forjar un poder colectivo. “El poder está en la gente”, afirma Parker. “Y no vamos a parar”. Para Parker, la organización es algo tanto práctico como personal. Significa estar presente, incluso cuando no los han invitado, tomando notas, documentando las decisiones y exigiendo responsabilidades a los dirigentes. Significa investigar, elaborar estrategias y avanzar paso a paso. “Hay que estar presente en la mesa”, afirma. “Y aunque no los quieran allí, ustedes deben documentarlo todo”.

Organizarse y luchar por la sanación colectiva también implica forjar confianza. Parker reflexiona al respecto: "Si no hay confianza, no hay nada". "La sanación va de la mano del aprendizaje. Cómo afrontar el trauma, la salud mental, la salud física, el compromiso mutuo en la unidad y la solidaridad, el sentirnos como uno solo, comprender lo que cada uno ha vivido y reflexionar sobre esa experiencia. Y poder trabajar juntos como colectivo", añade Parker, haciendo hincapié en que los movimientos sólidos se basan en la honestidad, los objetivos comunes y las relaciones. Latricia Giles, directora ejecutiva de la Asociación de Residentes de Viviendas Públicas de Charlottesville, refrenda ese enfoque centrado en el poder colectivo, al tiempo que lo enmarca en una visión más amplia de liberación. "Nadie es libre hasta que todos lo somos", afirma. Para Giles, la justicia en materia de vivienda es inseparable de la lucha por la dignidad humana y requiere unir a las personas de distintas comunidades y con experiencias diversas. En el núcleo de su trabajo se encuentra el compromiso de dar protagonismo a las voces de los residentes. Nos dice que, con demasiada frecuencia, las decisiones se toman sin contar con la opinión significativa de las personas más afectadas. "Las comunidades saben qué es lo que más les conviene", afirma Giles. "Tenemos que escuchar de verdad a la gente". Tanto Parker como Giles subrayan que la organización no requiere una fórmula especial. En lugar de ello, surge de la autenticidad y de la experiencia vivida. Las personas se acercan a este trabajo porque algo les ha impactado o les ha conmovido profundamente, y esa conexión constituye un poderoso punto de partida para la acción. "No hay fórmula mágica", afirma Giles. "Se trata de ser uno mismo de verdad".

Al mismo tiempo, Giles destaca la importancia de entender la historia, no como algo lejano, sino como algo que sigue desarrollándose. En Charlottesville, los desplazamientos y desigualdades del pasado siguen marcando la realidad actual. "Para mucha gente, la historia es algo actual", afirma. "Se trata de un trauma que no se ha resuelto". Ambas líderes reconocen que el trabajo puede resultar agotador. Por eso es fundamental el cuidado, tanto a nivel individual como colectivo. "No se puede verter de una taza vacía", dice Giles. "Es fundamental y esencial que se produzca la preservación de uno mismo, pero no de forma egoísta. Y no es que uno no forme parte de la comunidad o no esté en primera línea. "Pero si uno se va, ¿quién va a quedarse allí?"

Giles sigue reflexionando sobre la importancia del cuidado: "Como líder, a veces me gustaría poder hacer una mejor labor de seguir cultivando eso entre la gente: 'Ya sé que van a 110, pero no pasa nada por bajar a 80'. Solo quiero que, por favor, todos se cuiden. Y eso está bien. No significa que uno no sea un luchador por el pueblo. Simplemente significa que también tienes que ser un guerrero por ti mismo".

A fin de cuentas, ambas regresan al mismo mensaje fundamental: la estrategia debe guiar la acción, que a su vez impulsa el cambio. "La esperanza no es una estrategia, es acción. Es saber que tus acciones tienen repercusiones de una belleza extrema", afirma Giles. En Charlottesville, esa lucha continúa a través de la organización, la gestoría de defensa y el apoyo a la comunidad. Es una lucha no solo por la vivienda, sino por el derecho a permanecer, a ser escuchados y a forjar el futuro de los lugares que la gente considera su hogar. Y, como Parker y Giles dejan claro, es una lucha que se ve fortalecida por el poder colectivo.

## ACTUALIZACIONES DE NLIHC

## ACTUALIZACIONES SOBRE POLÍTICAS

*Nota: dada la naturaleza rápidamente cambiante del proceso legislativo, parte de la información podría estar obsoleta para el momento de su publicación.*

## FINANCIACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE HUD

**Proyecto de ley definitivo de asignaciones presupuestarias para el ejercicio fiscal 2026 y perspectivas para el ejercicio fiscal 2027.** El proceso anual de asignaciones es una tarea esencial que realiza el Congreso cada año para garantizar que el gobierno federal y todos sus programas vitales —incluidos los programas de vivienda asequible y para personas sin hogar— sigan funcionando. El Congreso tiene la tarea de promulgar un nuevo presupuesto antes del 1 de octubre, que marca el inicio del nuevo año fiscal (AF) federal, pero rara vez cumple este plazo. En lugar de ello, el Congreso suele promulgar una resolución continuada (CR) a corto plazo, que prolonga brevemente la financiación para el gobierno federal en su nivel actual, a fin de ampliar el plazo y ganar tiempo para finalizar un proyecto de ley de gastos para el nuevo año fiscal.

En febrero de 2026, el Congreso aprobó y el presidente promulgó un [proyecto de ley de gastos definitivo para el AF 2026](https://tr.ee/0IVlmy) (<https://tr.ee/0IVlmy>) correspondiente a los programas federales. Gracias a la labor de gestores de defensa en todo el país, el proyecto de ley incluyó \$77.3 mil millones para HUD, un aumento de más de \$7.2 mil millones con respecto al año anterior. Esta cifra supera con creces el aumento de \$3.3 mil millones destinado a los programas de HUD que se contemplaba en el proyecto de ley de gastos del Senado para el AF26; por su parte, el proyecto de ley de la Cámara de Representantes para el AF26 proponía recortar \$2.2 mil millones de los programas de HUD.

Se prevé que los niveles de financiación contemplados en el proyecto de ley definitivo de gastos de HUD para el AF26 sean suficientes para cubrir los costos de los contratos vigentes de Ayuda para el alquiler basada en el inquilino (TBRA) y de Ayuda para el alquiler basada en proyectos (PBRA). El proyecto de ley de gastos definitivo también aumenta la financiación destinada al programa Continuidad de la Atención (Continuum of Care, o CoC) de HUD y establece un calendario para que HUD libere los fondos destinados al CoC. Sin embargo, el proyecto recorta la financiación destinada al funcionamiento y las necesidades de inversión en vivienda pública, a pesar de que sigue siendo necesario realizar reparaciones esenciales en materia de salud y seguridad en el parque de viviendas públicas.

**Perspectivas para el ejercicio fiscal 2027.** El presidente Donald Trump presentó el 3 de abril una propuesta de presupuesto para el año fiscal 2027. La propuesta de presupuesto del presidente es un elemento habitual del ciclo de asignaciones presupuestarias y marca el inicio de las negociaciones sobre la financiación para el nuevo ejercicio fiscal. La solicitud de presupuesto es una herramienta que permite a la Casa Blanca dar a conocer sus prioridades; solo el Congreso tiene la facultad de asignar fondos a los programas federales.

La propuesta presupuestaria del presidente para el AF26 incluye algunas de las mismas propuestas y recortes en los programas federales que figuraban en la solicitud para el AF26, entre ellas la supresión total de la financiación destinada a programas que contribuyen a la construcción de viviendas asequibles y al desarrollo comunitario. La propuesta de

Por Kim Johnson y  
Renee Williams  
NLIHC



presupuesto también introduciría cambios significativos en el programa CoC de HUD, desviando la financiación de soluciones a largo plazo, como la vivienda permanente y los servicios de apoyo, hacia políticas menos eficaces y más costosas, como los albergues de emergencia y la vivienda de transición. La solicitud también propone imponer requisitos laborales y límites de tiempo a los grupos familiares que reciben ayudas de HUD. Sin embargo, no incluye los recortes drásticos ni los cambios radicales en los programas de ayuda para el alquiler de HUD que figuraban en la propuesta presupuestaria del año pasado. Obtenga más información sobre la solicitud de presupuesto para el AF27 [aquí \(https://tr.ee/wVGCGL\)](https://tr.ee/wVGCGL).

Tras la publicación de la propuesta de presupuesto del presidente, la Cámara de Representantes y el Senado elaborarán a continuación sus propias propuestas de gasto para el próximo año fiscal. Se prevé que la Comisión de Asignaciones de la Cámara publique en mayo su propuesta de financiación para HUD correspondiente al AF27; aún no se ha dado a conocer un posible calendario para la publicación de los proyectos de ley de gastos de la Comisión de Asignaciones del Senado correspondientes al AF27.

## **EL CONGRESO ESTUDIA UN PROYECTO DE LEY BIPARTIDISTA SOBRE LA OFERTA DE VIVIENDAS**

La Cámara de Diputados y el Senado están debatiendo actualmente un proyecto de ley bipartidista sobre la oferta de vivienda, la “Ley de Camino a la Vivienda del Siglo XXI” ([S.Amdt.4308/ H.R.6644](https://tr.ee/xa2zaT)) (<https://tr.ee/xa2zaT>/<https://tr.ee/Tj4ax7>). De aprobarse, este proyecto de ley sería la mayor ley bipartidista sobre la oferta de vivienda aprobada por el Congreso en décadas. El proyecto de ley introduciría reformas necesarias en los programas de HUD y ofrecería incentivos a las comunidades para ayudar a eliminar los obstáculos a la construcción de viviendas asequibles.

El proyecto de ley incluye varias prioridades para la coalición NLIHC, entre ellas la “Ley de Reforma a la Recuperación ante Desastres” (RDRA), que autorizaría de forma permanente el programa de recuperación a largo plazo tras desastres de HUD y haría las modificaciones necesarias para una distribución más eficiente y equitativa de los fondos para la recuperación tras desastres. El proyecto de ley también incluye la “Ley de Reforma del Servicio de Vivienda Rural”, que ayudaría a preservar viviendas asequibles para más de 400,000 familias de bajos ingresos que viven en zonas rurales, así como disposiciones de la “Ley de Elección de Vivienda Asequible”, que ayudarían a agilizar el proceso de inspección de los vales de elección de vivienda (HCV), lo que permitiría a las familias utilizar sus vales con mayor rapidez.

Si bien NLIHC apoya la “Ley de Camino a la Vivienda del Siglo XXI”, el proyecto de ley también incluye dos disposiciones que generan inquietudes. En primer lugar, el proyecto de ley incluye disposiciones que autorizan a otras 25 agencias de vivienda pública (PHA) a participar en la cohorte del programa Mudanza al Trabajo (MTW). Las agencias PHA que forman parte de la demostración de MTW pueden aplicar determinadas políticas experimentales, si cuentan con la aprobación de HUD. La disposición prohibiría expresamente a las PHA en la nueva cohorte del MTW imponer requisitos laborales, límites de tiempo o aumentos significativos de los alquileres. En segundo lugar, el proyecto de ley eliminaría el límite máximo del programa de Demostración de Ayuda para el Alquiler (RAD). Si bien el RAD permite acceder a la muy necesaria financiación para conservar las propiedades, NLIHC se ha opuesto a la ampliación del RAD debido a las preocupaciones que suscita el cumplimiento de las medidas de protección de los inquilinos en los inmuebles que se han reconvertido a través de ese programa. El proyecto de ley codifica algunas medidas de protección de los inquilinos en el marco del RAD; NLIHC seguirá colaborando con el Congreso para reforzar estas disposiciones y garantizar que se protejan los derechos de los inquilinos y que nuestras prioridades se incluyan en un proyecto de ley definitivo.

## REGLAS PROPUESTAS POR HUD

Recientemente, HUD ha presentado varias propuestas a las que NLIHC se opone firmemente, ya que, de aprobarse, estos cambios tendrían consecuencias negativas para los inquilinos de HUD. Los periodos de comentarios del público sobre estas propuestas acaban de finalizar. Es importante destacar que ninguna de estas propuestas es definitiva todavía. Ahora bien, HUD debe evaluar los comentarios que ha recibido, redactar la versión definitiva de estos cambios y publicarlos.

**Propuesta de “estatus mixto”.** La norma sobre “estatus mixto” propuesta por HUD obligaría a las familias con estatus migratorios mixtos (familias de estatus mixto) que participan en determinados programas de HUD a elegir entre permanecer juntas o perder su ayuda para la vivienda. Estos cambios afectarían a importantes programas de HUD, como la vivienda pública, los vales de elección de vivienda y la ayuda para el alquiler basada en proyectos, entre otros.

De concretarse, los cambios no afectarían únicamente a las familias de estatus mixto. Las familias de estatus mixto pagan, en promedio, un alquiler más elevado porque reciben menos ayudas, ya que los miembros de la familia que no cumplen los requisitos no reciben ayuda para el alquiler. Si el Congreso no destina más fondos, HUD atenderá a un menor número de familias. Además, HUD también pretende imponer requisitos de documentación y verificación más estrictos que afectarán de manera general a los inquilinos y solicitantes de HUD, incluidos los ciudadanos estadounidenses.

Propuesta de notificación de 30 días por impago. El 26 de febrero, HUD adoptó medidas para derogar el requisito de que las agencias de vivienda pública (PHA) y los propietarios participantes en el programa de ayuda para el alquiler basada en proyectos (PBRA) notificaran a los grupos familiares con 30 días de antelación la rescisión del contrato antes de interponer una demanda de desalojo por impago del alquiler. De concretarse, estos cambios supondrán que determinados inquilinos de viviendas subvencionadas por HUD dispondrán de menos tiempo para ponerse al día con el pago del alquiler y evitar así el desalojo. Es importante tener en cuenta que los cambios no afectarán al programa de vales de elección de vivienda ni a los vales basados en proyectos concretos, ya que estos no estaban incluidos en la normativa que se plantea derogar.

**Propuesta sobre requisitos laborales y límites de tiempo.** HUD ha propuesto permitir que las agencias de vivienda pública (PHA) y los propietarios que reciben ayudas de HUD impongan requisitos laborales y límites de tiempo a las familias beneficiarias. Según la propuesta de HUD, las agencias PHA y los propietarios participantes en el Programa de Ayuda para el Alquiler Basado en Proyectos (PBRA) podrían establecer requisitos laborales para los adultos “aptos para trabajar” de hasta 40 horas semanales. Se entiende por adultos “aptos para trabajar” aquellas personas de entre 18 y 61 años que no tengan una discapacidad, no estén embarazadas ni cursen estudios superiores. La definición de “aptos para trabajar” también excluye a los cuidadores principales de: una persona con discapacidad, un niño menor de seis años o una persona que se encuentre temporalmente incapacitada. También se permitirían límites de tiempo al cabo de dos años en el caso de las “familias que no sean de personas mayores ni con discapacidad”. Los cambios propuestos, en caso de que se aprueben tal y como están redactados, se aplicarían a los siguientes programas: vivienda pública, vales de elección de vivienda (HCV), vales basados en proyectos concretos (PBV) y PBRA.

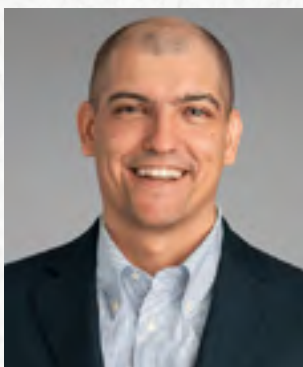
Hay que tener en cuenta que la propuesta de HUD no obligaría a los proveedores de vivienda a adoptar límites de tiempo ni requisitos laborales. No obstante, la propuesta pretende ofrecer a los estados una vía para aprobar leyes que, por ejemplo, obliguen a las agencias PHA de dichos estados a imponer requisitos laborales y/o límites de tiempo.

Como se ha señalado anteriormente, en esta fase, estas propuestas aún no se han concretado. NLIHC seguirá supervisando el avance de cada propuesta.

## ACTUALIZACIONES SOBRE INVESTIGACIÓN

### THE GAP 2026

Por Sarah Abdelhadi  
y Dan Emmanuel  
NLIHC



NLIHC publicó *The Gap (La Brecha) 2026* (<https://nlihc.org/gap>) el 5 de marzo de 2026. La edición de 2026 del informe revela que los arrendatarios de más bajos ingresos de EE. UU., que representan casi una cuarta parte del total de hogares arrendatarios, se enfrentan a una escasez de 7.2 millones de viviendas de alquiler asequibles y disponibles. Solo existen 35 viviendas asequibles y disponibles por cada 100 hogares arrendatarios con ingresos extremadamente bajos en todo el país. Este déficit repercute en todos los estados y el Distrito de Columbia, lo que se traduce en afectaciones generalizadas por los costos de vivienda para los arrendatarios de ingresos más bajos. El 74%, es decir, casi tres de cada cuatro hogares arrendatarios de ingresos extremadamente bajos se ven gravemente afectados por los costos de vivienda, ya que gastan más de la mitad de sus limitados ingresos en vivienda.

El informe analiza cómo los problemas de vivienda a los que se enfrentan los arrendatarios de más bajos ingresos son de carácter sistémico y tienen su origen en las limitaciones inherentes al mercado privado. El informe sostiene que estas limitaciones deben abordarse mediante subvenciones y que se necesitan, concretamente, mayores inversiones en programas federales de vivienda de orientación muy específica.

Consulte los datos correspondientes a EE. UU., los estados y las zonas metropolitanas en <https://nlihc.org/gap>.

### THE GAP: EVALUACIÓN DE LA ASEQUIBILIDAD Y DISPONIBILIDAD DE VIVIENDAS DE ALQUILER EN PUERTO RICO

El 20 de noviembre de 2025, NLIHC publicó *The Gap: Evaluación de la asequibilidad y disponibilidad de viviendas de alquiler en Puerto Rico* (<https://tr.ee/reRHn3>).

A partir de los datos de la Encuesta de Comunidades Puertorriqueñas (PRCS) de 2023, este informe amplía el análisis de los informes anuales de *The Gap* a Puerto Rico por primera vez. El informe señala que Puerto Rico tiene un faltante de 54,915 viviendas asequibles y disponibles para arrendatarios de ingresos extremadamente bajos. Dicho de otra manera, solo hay 66 viviendas asequibles y disponibles por cada 100 hogares arrendatarios de ingresos extremadamente bajos en la isla. Esta escasez de viviendas de alquiler asequibles y disponibles supone una afectación económica generalizada para los arrendatarios de más bajos ingresos de la isla. El informe también analiza cómo estos problemas de vivienda se ven agravados por los retos específicos a los que se enfrenta Puerto Rico debido a su limitada autonomía política como territorio, a las continuas crisis económicas y a los frecuentes desastres. En definitiva, el informe aboga por una importante inversión federal en ayuda para el alquiler, la conservación de viviendas asequibles y reformas clave en los programas de recuperación tras desastres.

## **OUT OF REACH 2026**

El personal de investigación de NLIHC está trabajando actualmente en la edición de 2026 del informe *Out of Reach* (<https://nlihc.org/oor>). Este informe anual se centra en el salario para vivienda, es decir, el salario por hora que los trabajadores a tiempo completo deben percibir para poder permitirse una vivienda de alquiler modesta sin gastar más del 30% de sus ingresos.

En 2025, el salario para vivienda a nivel nacional era de \$33.63 por hora para una modesta vivienda de alquiler de dos habitaciones y de \$28.17 para una de una habitación. *Out of Reach 2026* se publicará en el verano de 2026.

## **ENCUESTA NACIONAL DE ARRENDATARIOS**

En los últimos dos años, el equipo de investigación de NLIHC ha elaborado y llevado a cabo nuestra primera *Encuesta Nacional de Arrendatarios*, una encuesta representativa a nivel nacional sobre las experiencias y opiniones de los arrendatarios en materia de vivienda. Este valioso recurso ofrece un respaldo adicional a los impactantes testimonios que los defensores de los inquilinos comparten sobre sus experiencias personales y puede utilizarse junto con los datos nacionales existentes sobre vivienda y arrendatarios procedentes de fuentes como la Oficina del Censo de los Estados Unidos.

El equipo de investigación recibió los datos definitivos de la encuesta a principios de este año y actualmente está elaborando un informe sobre nuestras conclusiones, que se publicará en el verano de 2026. Con la ayuda de nuestros compañeros de NLIHC, también estamos estudiando otras formas de dar a conocer nuestras conclusiones para facilitar a los inquilinos el acceso a ellas y su uso en sus actividades de defensa de sus derechos, así como su aporte de opiniones sobre la propia encuesta.

Visite <https://nlihc.org/national-renter-survey> para obtener más información sobre la encuesta nacional de arrendatarios.

También puede ponerse en contacto con el equipo de investigación para hacer preguntas o plantear sus ideas en [research@nlihc.org](mailto:research@nlihc.org).

## JUNTA DIRECTIVA

Bambie Hayes-Brown, presidenta  
Atlanta, GA

Zella Knight, primera vicepresidenta  
Los Angeles, CA

Anne Mavity, segunda vicepresidenta  
St. Paul, MN

Moises Loza, tesorero  
Alexandria, VA

Aaron Gornstein, secretario  
Boston, MA

Andrew Bradley, general  
Indianapolis, IN

Cathy Alderman  
Denver, CO

Russell "Rusty" Bennett  
Birmingham, AL

Staci Berger  
Trenton, NJ

Diana Blackwell  
New York, NY

Loraine Brown  
Santa Barbara, CA

Allie Cannington  
San Francisco, CA

Geraldine Collins  
New York, NY

Kafi Dixon  
Boston, MA

Kathryn Monet  
Washington, DC

Chrishelle Palay  
Houston, TX

Hasson J. Rashid  
Cambridge, MA

Faith Redwin-Otieno  
Ann Arbor, MI

Megan Sandel  
Boston, MA

Marie Claire Tran-Leung  
San Francisco, CA

Sharon Vogel  
Eagle Butte, SD

Mindy Woods  
Seattle, WA

---

## PERSONAL DE NLIHC

Renee Willis, presidenta y directora ejecutiva

Sarah Abdelhadi, gerente, Investigación Estatal y Local

Andrew Aurand, vicepresidente sénior de Investigación

Sidney Betancourt, gerente, Participación Comunitaria Inklusiva

Kayla Blackwell, analista sénior de Políticas de Vivienda

Victoria Bourret, gerente, Divulgación de Innovación Estatal y Local

Alayna Calabro, analista sénior de Políticas

Billy Cerulo, gerente, Capacitación e Innovación

Adelle Chenier, directora sénior de Eventos

Esther Colón-Bermúdez, analista de Investigación

Ramina Davidson, vicepresidenta de Estrategia e Innovación de Campo

Lakesha Dawson, directora de Operaciones y Contabilidad

Lindsay Duvall, gerente, Participación de los Miembros

Thaddaeus Elliott, organizador de Defensa de la Vivienda

Dan Emmanuel, director, Investigación

Janelle Flowers, coordinadora de Operaciones

Jamaal Gilani, director de Gente y Cultura

Kayla Gilchrist, organizadora sénior de Defensa de la Vivienda

David Gonzalez Rice, vicepresidente sénior de Políticas Públicas

Raquel Harati, analista de Investigación

Danita Humphries, gerente ejecutiva de Operaciones

Nada Hussein, analista de Investigación, Innovación Estatal y Local

Kenza Idrissi Janati, coordinadora de Defensa de la Vivienda

Kim Johnson, directora sénior de Políticas

Mayerline Louis-Juste, gerente de Proyectos, Asociaciones Estratégicas

Lisa Marlow, directora sénior de Comunicaciones

Meghan Mertyris, analista de Recuperación de Viviendas ante Desastres

Khara Norris, vicepresidenta sénior de Operaciones y Finanzas

Libby O'Neill, analista sénior de Políticas

Noah Patton, director, Recuperación ante Desastres

Mackenzie Pish, analista de Investigación

Benja Reilly, coordinador de Desarrollo

Zenayah Roache, organizadora de Defensa de la Vivienda

Dee Ross, becaria líder de Inquilinos

Gabby Ross, gerente, IDEAS

Craig Schaar, analista de Sistemas de Datos

Brooke Schipporeit, directora sénior, Estrategia e Innovación de Campo

Kristen Stehling, directora de Desarrollo de Fondos

Carlton Taylor, Jr., coordinador sénior de Comunicaciones Gráficas

Cecily Thomas, coordinadora de Desarrollo

Tia Turner, gerente de Proyectos, Nuestras Viviendas, Nuestros Votos

Julianne Walker, gerente de Proyectos, La oportunidad empieza en casa

Brandon Weil, gerente de Comunicaciones Gráficas

Chantelle Wilkinson, vicepresidenta, Asociaciones y Campañas Estratégicas

Renee Williams, asesora sénior de Políticas Públicas

Tiara Wood, coordinadora de Comunicaciones

---

## PASANTES

Bridgette Barbosa, Comunicación/Diseño Gráfico

Neha Darisi, Campo

Sarita Kelkar, Políticas

Ella Izenour, OSAH

Julian Mura-Kröger, Investigación

Oliver Porter, Recuperación ante Desastres



NATIONAL LOW INCOME  
HOUSING COALITION

1000 Vermont Ave, NW Washington, DC 20005

(Tel) 202-662-1530 // (Fax) 202-393-1973

Nos gustaría conocer su opinión sobre *Tenant Talk*.

Responda a una breve encuesta aquí:

<https://bit.ly/TenantTalkSurvey26>

[www.nlihc.org](http://www.nlihc.org)